

La vida y formación de Gertrudis pasa en el trabajo como copista de manuscritos. Esta profesión le pone en contacto con los mejores autores, y desarrolla en ella el gusto por adquirir las páginas escogidas de los místicos de su tiempo. Pero al mismo tiempo encuentra tiempo para componer ella misma obras en latín y en alemán. La colección "Sources chrétiennes" ha publicado un volumen en que se recogen los *Exercitia spiritualia* de la santa. Pero la obra más importante es la conocida con el nombre de su primer editor latino del siglo xvi: *Insinuationes divinae pietatis*, al que los editores modernos prefieren el de *Legatus divinae pietatis*. Este título es el que se ha adoptado para la presente edición, y el que conviene más a las palabras mismas de Gertrudis según la cual su obra se presentaba como un enviado, un legado o el heraldo de un monarca, revestido de su poder y portador de los dones más preciosos.

La obra consta de cinco libros. La parte central y primitiva es el libro II, redactado por la misma Gertrudis: en él se nos describen las grandes gracias místicas a partir de la conversión del 27 de enero de 1281. Los tres últimos libros han sido escritos por otra monja, confidente de la santa, y tal vez mientras vivía todavía. En este primer volumen del *Legatus divinae pietatis*, se recogen los dos primeros libros, según los mejores manuscritos y sobre la base de la edición latina de Don Paquelin de 1875. Se han dado entrada a las variantes interesantes en cuanto al sentido o útiles para el establecimiento o clasificación de otros mms. En la traducción no sólo se ha expresado el pensamiento de santa Gertrudis, sino que incluso se han conservado matices literarios, características de estilo, incluso con riesgo de inelegancias. No faltan las notas que aclaran pasajes o explican traducciones que pudieran parecer menos exactas. Se han recogido también algunas referencias bíblicas o de escritores sagrados.

En la introducción (pp. 1-100) Dom Pierre Doyère nos presenta a Gertrudis de Helfta. Analiza su doctrina espiritual, y estudia la difusión de la obra: tradición manuscrita, ediciones latinas, traducciones francesas. etc. Se imponía una nueva edición, con el original latino, ya que la última databa de hace un siglo y era poco menos que imposible dar con ella. Lástima que ya en esta edición se haya prescindido de las referencias o citas marginales. Esperamos que en el último tomo de la obra se aborde este punto que es de suma importancia en la obra de Gertrudis de Helfta.

JOSÉ OROZ

W. H. PRINCIPLE. — *Alexander of Hales' Theology of the Hypostatic union* (The Theology of the Hypostatic union in the Early Thirteenth Century. Vol. II). — Pontifical Institute of Medieval Studies. Toronto, Canadá, 1967. — 170 × 250 mm. — 254 pág.

La teología de la unión hipostática de los primeros años del siglo XIII está siendo objeto de estudios profundos en el Pontificio Instituto de Estudios Medievales de Toronto. El libro que nos ocupa es el segundo publicado. El primero estaba dedicado a Guillermo de Auxerre, y los siguientes se

ocupan de Hugo de san Caro y de Felipe el Canciller. Esta clase de monografías contribuyen a un conocimiento más exacto y profundo de la historia de la teología del siglo XIII, en su aspecto de la unión hipostática.

Entre las investigaciones de la unión hipostática del siglo XIII, la que ofrece Alejandro de Hales en sus *Glossa* y *Quaestiones* presenta un interés especial en cuanto a su importancia y originalidad. La *Summa aurea* de Guillermo de Auxerre es sin duda más sistemática y más metódica que la *Glossa* de Alejandro, pero la teología de la unión hipostática de éste último supera la de Guillermo por la variedad de los tópicos, su método teológico, y muchas veces por la profundidad de su pensamiento. No es difícil ver en Alejandro de Hales comentarios acerca de las *Sententiae* de Pedro Lombardo, que a Guillermo de Auxerre pasaron inadvertidos.

El autor de la obra presente desarrolla en seis capítulos todo cuanto se refiere a la teología de la unión hipostática tal como se encuentra en la obra de Alejandro de Hales. El primer capítulo analiza el fondo filosófico, previo para toda exposición teológica. Luego se ocupa de la teología de la unión hipostática. Analiza el modo de la unión. Expone las diferentes opiniones acerca de la unión. Estudia la participación divina en la unión. Examina la naturaleza humana que es asumida en la unión: Cristo como hombre; unión del cuerpo y del alma de Cristo con la divinidad; orden de la unión del cuerpo y del alma. En el capítulo último se ocupa de la comunicación de propiedades o idiomas.

Por supuesto que se pueden hacer críticas severas en torno a algunos puntos de Alejandro de Hales. Pero en todo caso hay que reconocer la importancia de sus aportaciones a la teología de la unión hipostática. La *Glossa* es claramente una obra difícil, a veces incompleta y en ocasiones oscura. Pero aún con estos defectos que el autor pone de relieve en la obra de Alejandro, hay que reconocer que las *Quaestiones* y la *Glossa* suponen un avance notable en la tradición escolástica de la teología de la unión hipostática. Sería interesante establecer la influencia de estas obras. Pero aunque no sepamos todavía exactamente el influjo ejercido hemos de reconocer que Alejandro de Hales proyecta luminosos haces de luz en la teología del siglo XIII.

JOSÉ OROZ

S. RUDOLF STREUER, *Die theologische Einleitungslehre des Petrus Aureoli*. — (Franziskanische Forschungen). — Dietrich-Coelde-Verlag, Werl/Westf., 1968. — 165 × 240 mm. — 172 págs.

Pedro Auréolo nace a finales del siglo XIII en la Aquitania, entra en la Orden Franciscana y estudia en Tolosa, pasando más tarde a París, siendo tal vez discípulo de Duns Escoto. En 1312 es lector en el Estudio general que su Orden tiene en Bolonia, pasando años después como lector a Tolosa y París. Entre los temas múltiples de su docencia es bastante significativo el escogido por S. R. Streuer, o sea, la *doctrina sobre la introducción a la teología*, tal como la ha expuesto el mismo Auréolo en el